

Wagner, Daniel A. *Alfabetización: Construir el futuro*. Instituto Internacional de Alfabetización. UNESCO: Oficina Internacional de Educación. 171 pgs. 1998.

Esta publicación está dividida en seis capítulos. Tiene además una introducción, referencias bibliográficas y un apéndice con una bibliografía selecta sobre la alfabetización en América Latina.

En el capítulo I, Contextos y definiciones (pp. 14-26), se señala que los ejemplos que se tienen a lo largo de la historia muestran que la alfabetización es ante todo un fenómeno cultural y que como tal es practicado en situaciones y contextos de gran diversidad. El futuro de la tarea de alfabetización dependerá de una comprensión más profunda de la cultura y de la naturaleza del proceso de alfabetización.

Se creía que el aumento de los índices de alfabetización y los niveles de educación de la población eran las causas fundamentales del crecimiento económico, pero las investigaciones actuales probarían lo contrario. El progreso de la alfabetización no se ha obtenido a través de los gobiernos, pues en muchos casos es el resultado del esfuerzo asumido por personas ya alfabetizadas para llegar hasta quienes no habían tenido la oportunidad de ir a la escuela y para crear sociedades en las cuales la alfabetización fuera *infundida* y *difundida* en los distintos sectores sociales.

La alfabetización es portadora de beneficios individuales y sociales pero no siempre es fácil convencer a la gente de sus ventajas. A pesar de las dificultades científicas a resolver, nadie pone en duda la importancia creciente de la alfabetización en un mundo cada vez más dependiente de la información y la comunicación.

En el capítulo II, El Alfabetismo en el mundo contemporáneo (pp. 29-56), Wagner nos presenta las tendencias mundiales de la alfabetización a través de una perspectiva cuantitativa o esta-

dística. Presenta un examen de las tareas de alfabetismo y de analfabetismo por región, sexo, edad y la residencia urbana o rural; hace un estudio comparativo entre los países en vías de desarrollo y los países industrializados y una considerados de la relación entre el alfabetismo y las variables socioeconómicas importantes que a menudo se suponen asociados.

A pesar de las tendencias decrecientes del analfabetismo, se muestra que el problema del analfabetismo no se terminará en el año 2,000. En 1985 se contaban en el mundo cerca de mil millones de adultos analfabetos y esa cifra disminuirá sólo levemente al finalizar el siglo. La gran mayoría de los analfabetos están y seguirán estando en los países en desarrollo, siendo las mujeres la mayoría. Mientras que en 1960 un 58% de los analfabetos del mundo eran mujeres, en 1985 el índice llegaba al 63% con tendencia a aumentar si no se hace un esfuerzo por un desarrollo equitativo entre los nexos.

También se resalta que los índices de analfabetismo de las zonas rurales son dos veces más elevados que los de las zonas urbanas. La escolarización es un factor primordial para lograr la alfabetización, pero no el único.

En el capítulo III, La alfabetización de los niños y de los adultos (pp. 59-78), se abordan las políticas para mejorar la alfabetización mediante programas nacionales de educación que involucraba los contextos de la enseñanza primaria, las campañas masivas, la educación básica de adultos y la educación "asistemática".

Es probable que la enseñanza primaria no sea suficiente en ningún país en lo que respecta a la formación completa, indispensable para los ciudadanos adultos. Son demasiados los que no terminan la primaria y quienes la completan carecen de los conocimientos requeridos para la vida productiva.

Las tendencias existentes, nos dice Wagner, muestran que las campañas masivas no han sido particularmente exitosas. En el

análisis de la alfabetización y retención de niños y adultos deben considerarse tres parámetros: el enfoque sociocultural, el enfoque lingüístico y el enfoque cognoscitivo o psicométrico. Si bien existe similitudes entre el aprendizaje de los adultos y el de los niños, también existen diferencias importantes. En general, las pedagogías aplicadas a los adultos son mucho más variadas en el mundo que las dedicadas a los niños. Por lo tanto recomienda que se examinen los diferentes objetivos de la alfabetización.

El capítulo IV, Medir y evaluar la alfabetización (pgs. 82-99), trata de manera bastante concisa cuestiones tales como la medición de la alfabetización, los problemas de las estadísticas nacionales de alfabetización, la clasificación de los niveles de alfabetización, política lingüística, multilingüismo y la alfabetización múltiples, comparabilidad de los datos.

En la evaluación de los programas y responsabilidades se hace notar la necesidad de saber acerca de las bases sobre las que reposa un determinado esfuerzo de alfabetización, para así juzgar pertinentemente el éxito o el fracaso de un programa.

El capítulo V, Alfabetización y desarrollo, (pp. 104-116), versa sobre las razones del desarrollo, los grupos humanos en los que hay que invertir, el papel desempeñado por los organismos y los expertos.

Dado que la enseñanza primaria es un quehacer institucionalizado en todas las naciones, pareciera haber poca razón para desarrollar programas no formales y de alfabetización de adultos. De allí que, en la práctica, se observa retinencia de muchos organismos nacionales, bilaterales e internacionales, a apoyar financieramente la alfabetización de adultos.

Debido a la falta de información sobre las mejores áreas de inversión y las mejores prácticas en la alfabetización de adultos se recomienda emprender investigaciones que permiten formular pautas adecuadas.

El Programa Experimental Mundial de Alfabetización (PEMA), llevado a cabo en once países (1996), fue una campaña multinacional de alfabetización emprendida con la estrecha colaboración de algunos de los especialistas más reconocidos del mudo, y desde esa época no ha habido otra acción internacional sistemática y sostenida de ese tipo.

La iniciativa de la Educación Para Todos (EPT) recomienda que cada país tenga como objetivo para el año 2000 disminuir en un 50 % su tasa de analfabetismo de 1990; sin embargo, señala el autor que es difícil saber de dónde partir para tratar de aplicar esta recomendación, pues si los objetivos no se formulan con mayor precisión, la alfabetización, por lo menos a nivel internacional, seguirá a la deriva.

El Capítulo VI, Construir el futuro (pgs. 118-129) aborda una serie de supuestos relacionados con las "bondades" y el futuro de la alfabetización.

Los supuestos inciden sobre posibilidades de la alfabetización, entre otras cosas, para cambiar a las personas, facilitar la modernización, promover el desarrollo, en el año 2000 (o en cualquier otro lapso breve).

Lo esencial es comprender qué es lo que puede alcanzarse en un tiempo X con una cantidad Y de recursos. Utilizar de manera más efectiva los recursos existentes parecería ser el desafío principal.

Las innovaciones tecnológicas ofrecen un gran potencial para el desarrollo de la alfabetización y de la educación en general.

Habría que prestar más atención a todos los aspectos de los programas de alfabetización destinados a las distintas generaciones de la familia.

Se señala que deben tomarse en cuenta los enfoques innovadores inspirados en los hallazgos de la psicología cognoscitiva, la lingüística y la antropología. La evaluación debería formar parte

---

del proceso de alfabetización e incluir el estimado de las necesidades de un programa antes de implementarlo, así como el control de los progresos durante su desarrollo. Se considera imperioso el estudio de temas referidos a la lengua materna y a la segunda lengua en la alfabetización de sociedades multilingües (y multialfabetas). Asimismo, será necesario un cambio en la concepción y en la implementación de la alfabetización de adultos. Mayores posibilidades tendrían los programas públicos y privados, concebidos para desarrollar cierto tipo de capacidades específicas. Construir el futuro de la alfabetización es una tarea que exigirá un esfuerzo concertado y prolongado. (Elsa Vilchez Jiménez)